



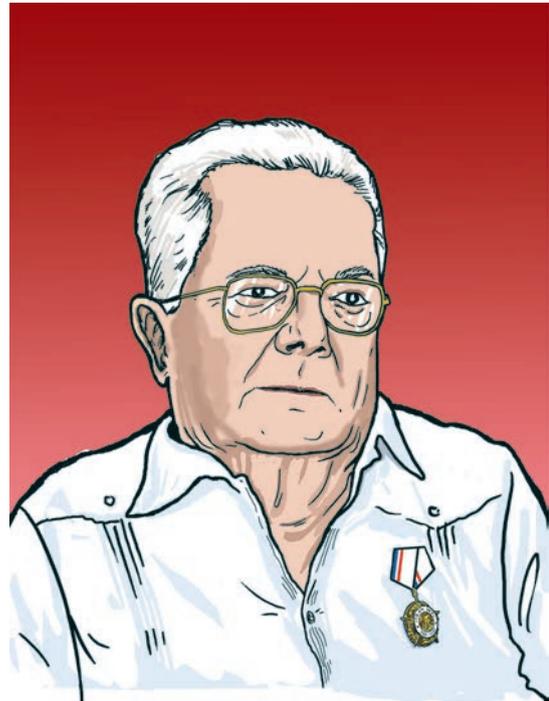


# Armando Hart

Una vida, un sueño



Cuba,  
una Cultura  
de liberación



# Armando Hart

## Una vida, un sueño

Tomo 16

Enrique A. Lacoste

**CRONICAS**  
Archivo del Dr. Armando Hart



Casa Editora Abril, La Habana, 2017

IDEA ORIGINAL: **Eloísa M. Carreras Varona**

CONCEPTO Y GESTIÓN DEL DISEÑO DEL PROYECTO EDITORIAL: **Aylin Pérez Lombardo**

CONCEPCIÓN Y GESTIÓN DE LAS PAUTAS EDITORIALES DE LA COLECCIÓN: **Olivia Diago Izquierdo**

DISEÑOS DE CUBIERTA E INTERIOR DE LA COLECCIÓN: **Claudia Gorrita Martínez**

EDICIÓN: **Mabel Suárez Ibarra**

CORRECCIÓN: **Leydis Balbuena Leyva**

AJUSTES DE DISEÑO Y REALIZACIÓN: **Carlos Javier Solis Méndez**

© Enrique A. Lacoste Prince, 2017

© Sobre la presente edición:

Ediciones Abril, 2017

ISBN: 978-959-311-102-7

**CASA EDITORA ABRIL**

Prado 553 entre Dragones y Teniente Rey,  
La Habana Vieja, La Habana, Cuba. CP 10200  
editora@editoraabril.co.cu  
www.editoraabril.cu

**Agradecimientos:**

**A MI ESPOSA LEONOR PÉREZ GONZÁLEZ,**  
por su incondicional apoyo.

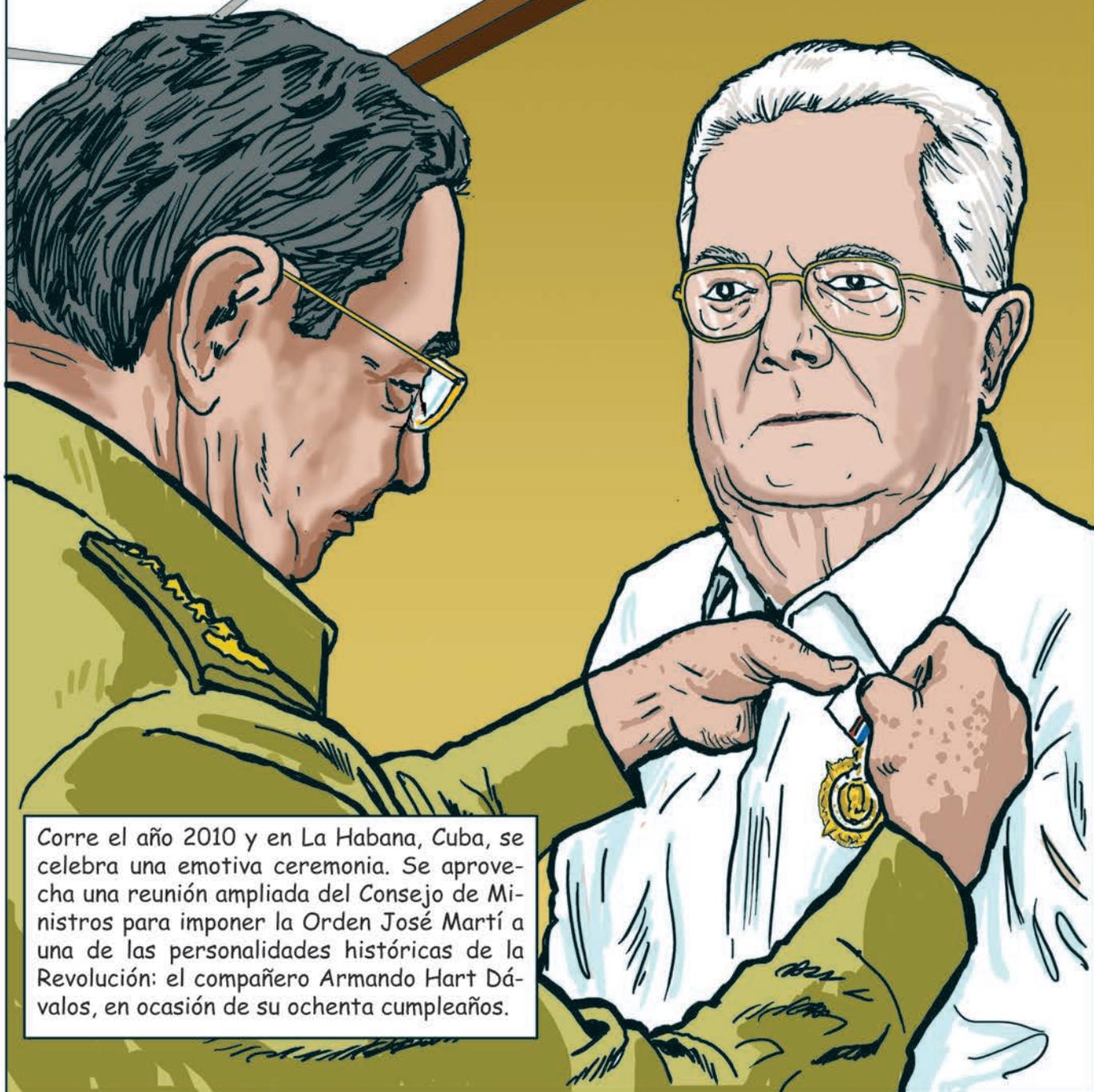
**A ELOÍSA M. CARRERAS VARONA,**  
por su gran ayuda.

**AL DOCTOR RAFAEL RODRÍGUEZ BELTRÁN,**  
por sus útiles sugerencias.

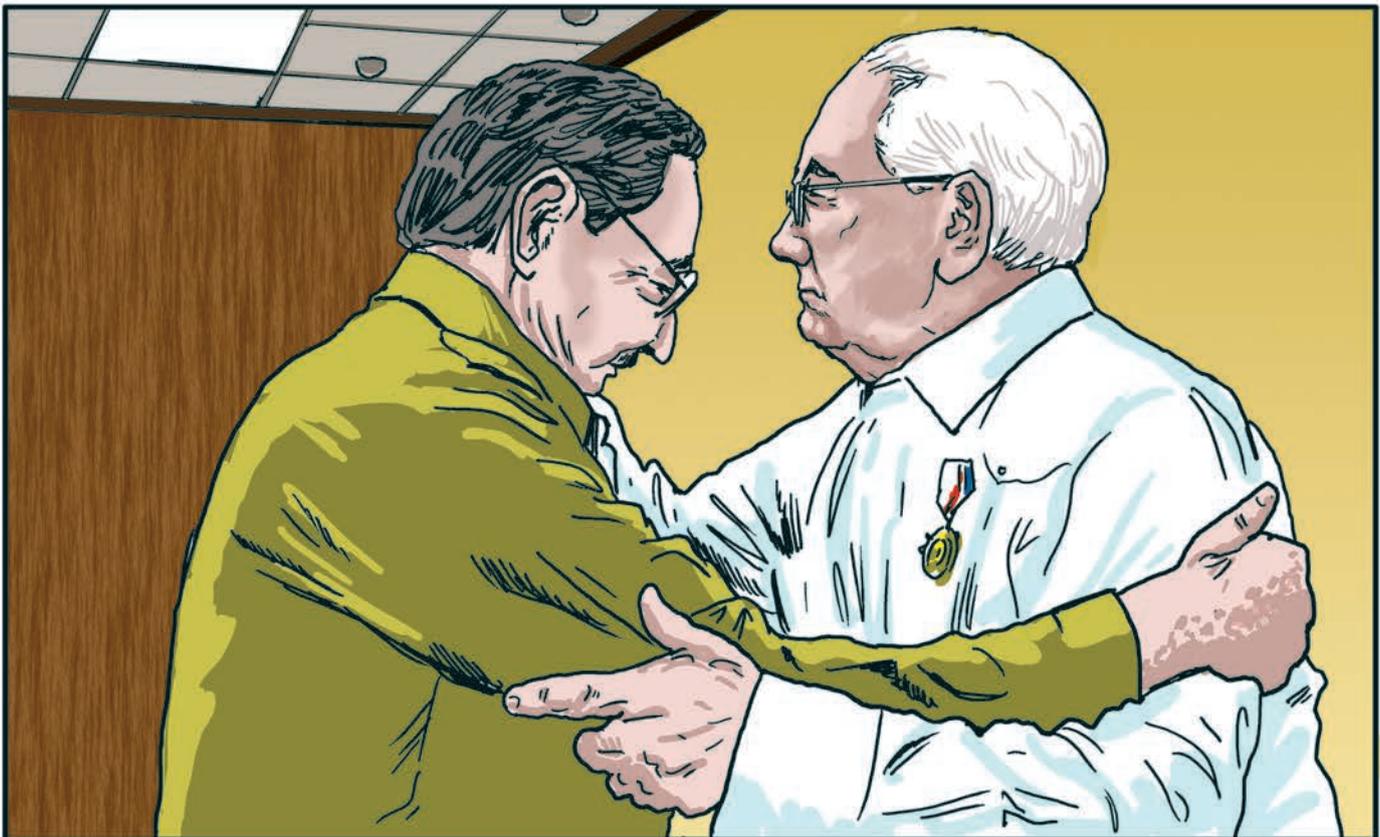
**AL LICENCIADO ARMANDO RAGGI RODRÍGUEZ,**  
por sus valiosas contribuciones.



# Un ser profundamente martiano

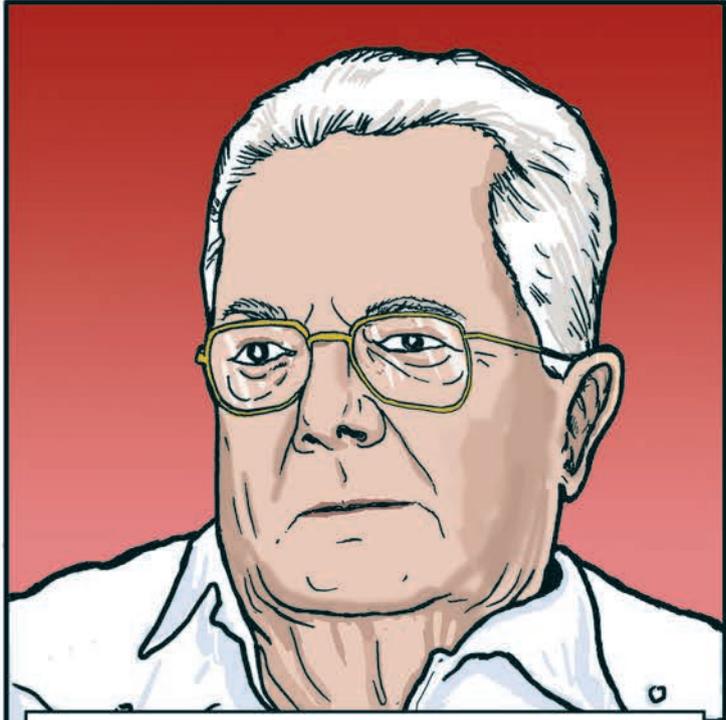


Corre el año 2010 y en La Habana, Cuba, se celebra una emotiva ceremonia. Se aprovecha una reunión ampliada del Consejo de Ministros para imponer la Orden José Martí a una de las personalidades históricas de la Revolución: el compañero Armando Hart Dávalos, en ocasión de su ochenta cumpleaños.



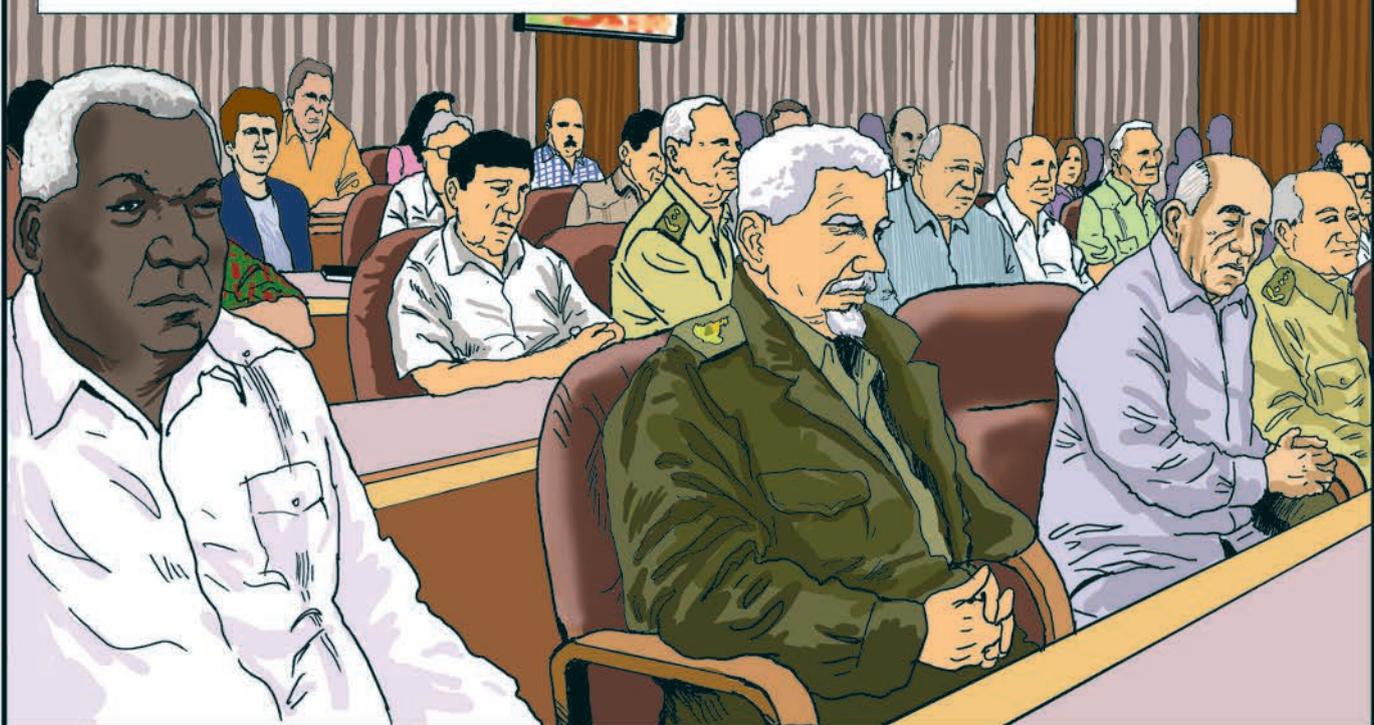


Homero Acosta, secretario del Consejo de Estado, presenta el acuerdo y resalta una trayectoria dedicada por entero a la Revolución durante más de sesenta años.



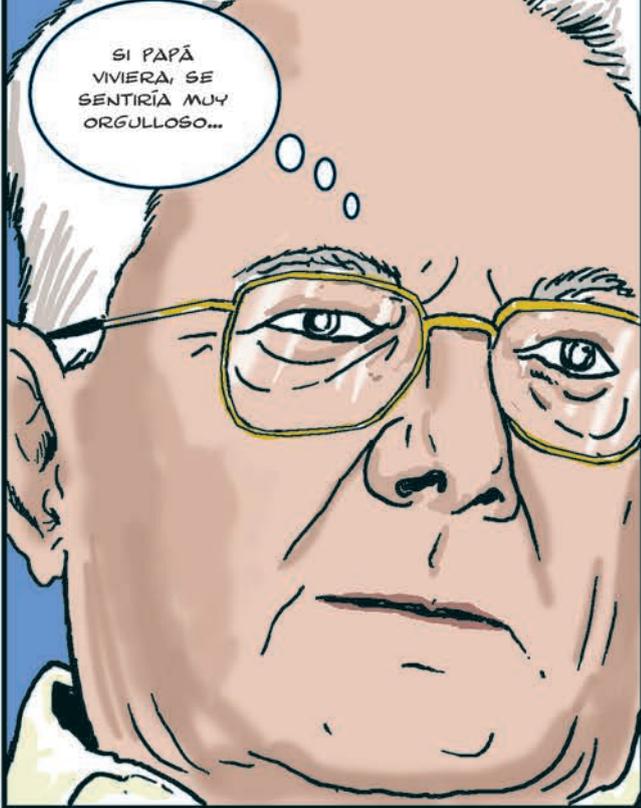
Él, emocionado por el inmenso honor que recibía, y agradecido en su proverbial modestia por tamaña gentileza, sabía en su fuero interno que su único mérito, que para él era bastante, consistía en haber seguido siempre y sin vacilar las ideas de Fidel y de Martí.

Allí se rememoran, ante los principales dirigentes del país, su participación en las luchas estudiantiles, su actividad como miembro de la dirección del Movimiento 26 de Julio en el enfrentamiento a la dictadura en el llano y su papel abnegado en la construcción de una nueva sociedad después del triunfo de enero de 1959.



Le vienen a la mente recuerdos lejanos, como cuando a su padre, Enrique Hart Ramírez, jurista de conducta intachable, patriota y profundamente martiano, al jubilarse en 1980, también le había sido entregada la Orden José Martí, a propuesta del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

SI PAPÁ  
VIVIERA, SE  
SENTIRÍA MUY  
ORGULLOSO...



Pero la mente viaja más allá en el tiempo hacia el hogar en la primera infancia y aquellas lecturas de La Edad de Oro...

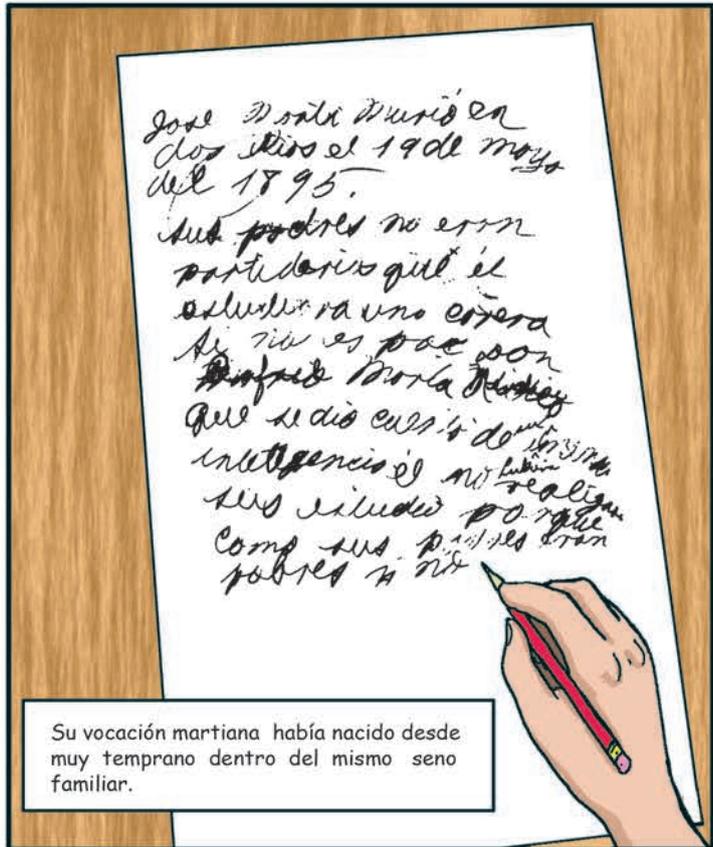


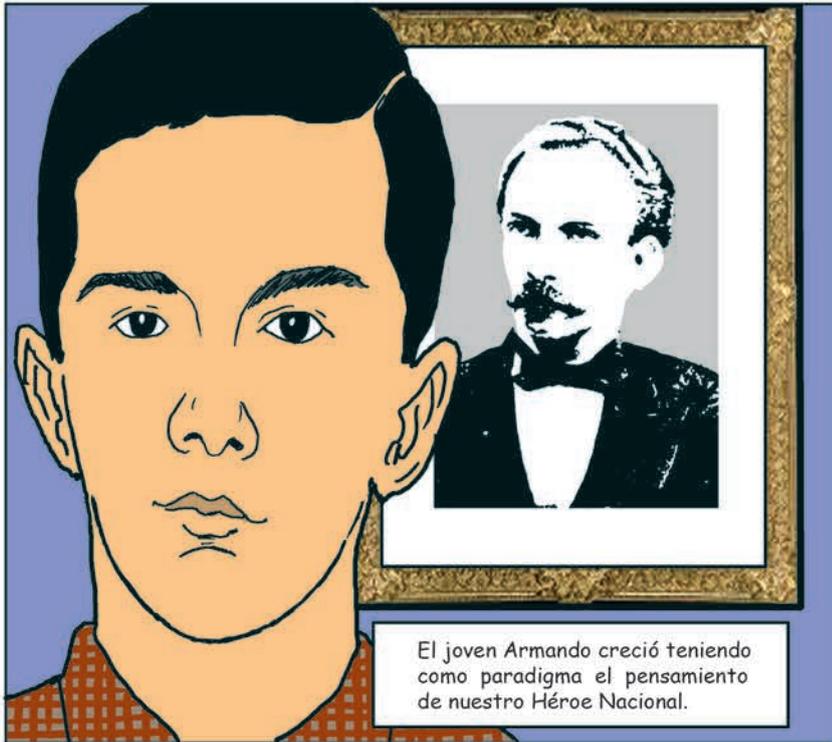
O cuando con solo ocho años redactó aquella sentida composición sobre el Apóstol.



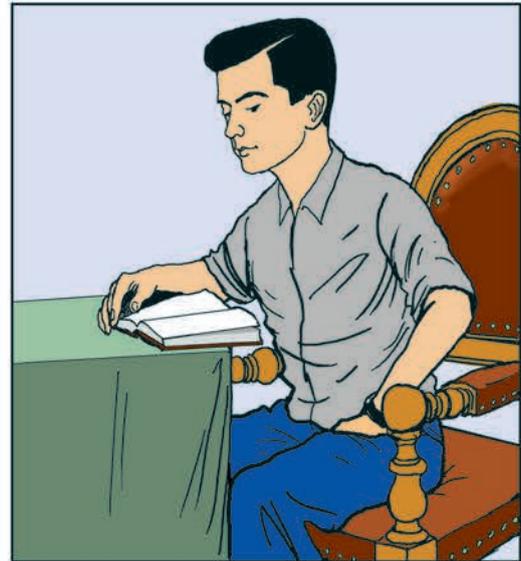
Jose Martí nació en  
dos sitios el 19 de mayo  
del 1895.  
sus padres no eran  
partidarios que el  
estudio era una carrera  
si no es por don  
Enrique Martí Ramírez  
que se dio cuenta de  
inteligencia y no había  
sus talentos por que  
como sus papás eran  
pobres y no

Su vocación martiana había nacido desde muy temprano dentro del mismo seno familiar.

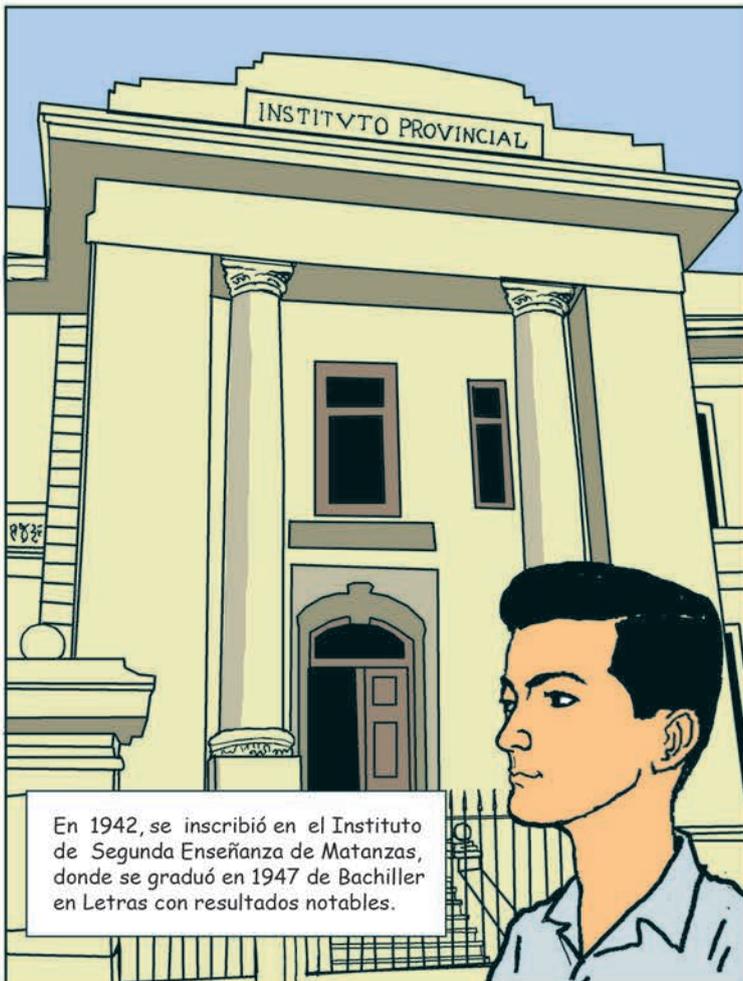




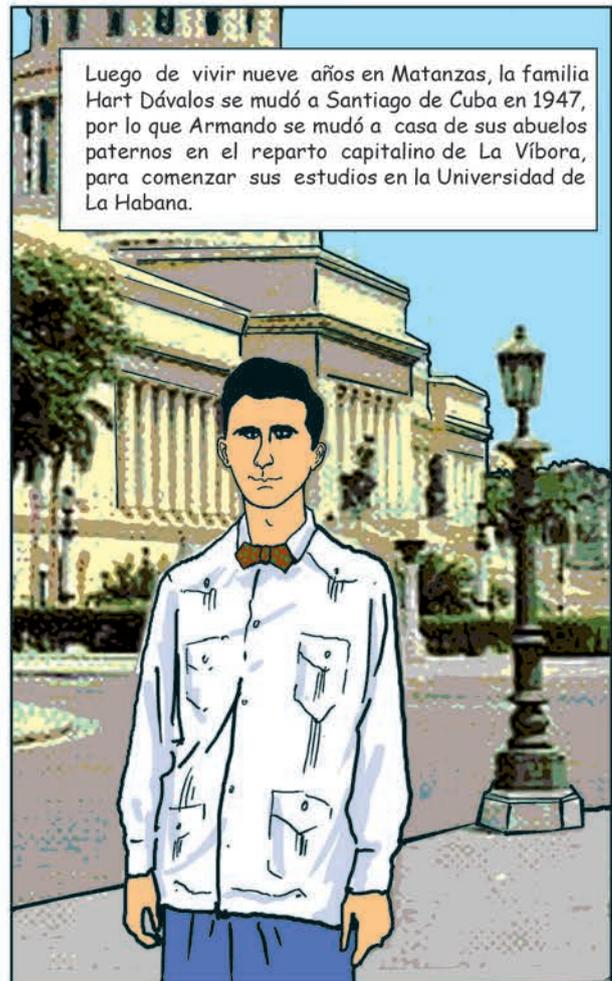
El joven Armando creció teniendo como paradigma el pensamiento de nuestro Héroe Nacional.



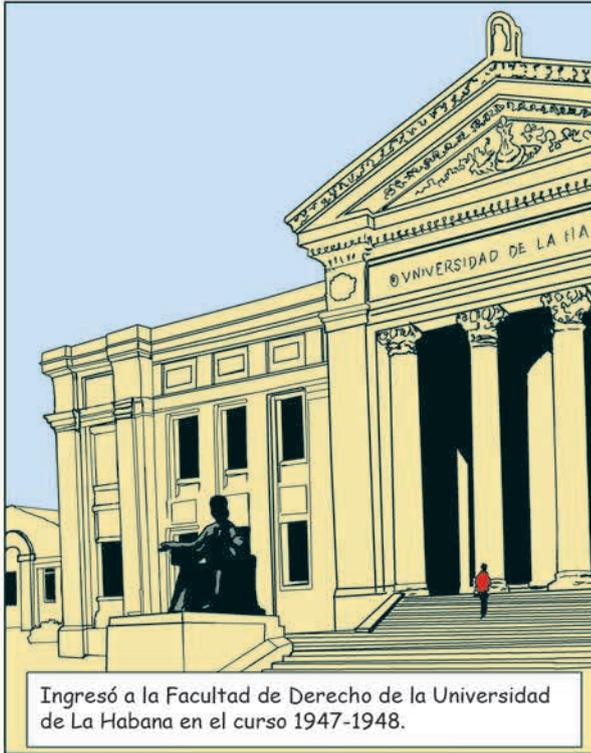
Indiscutiblemente, el ejemplo de su padre fue determinante en la formación del joven Hart. Además, era un asiduo lector de textos sobre Martí, historia de Cuba, filosofía, sicología, los enciclopedistas y la Ilustración, entre otros temas.



En 1942, se inscribió en el Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas, donde se graduó en 1947 de Bachiller en Letras con resultados notables.



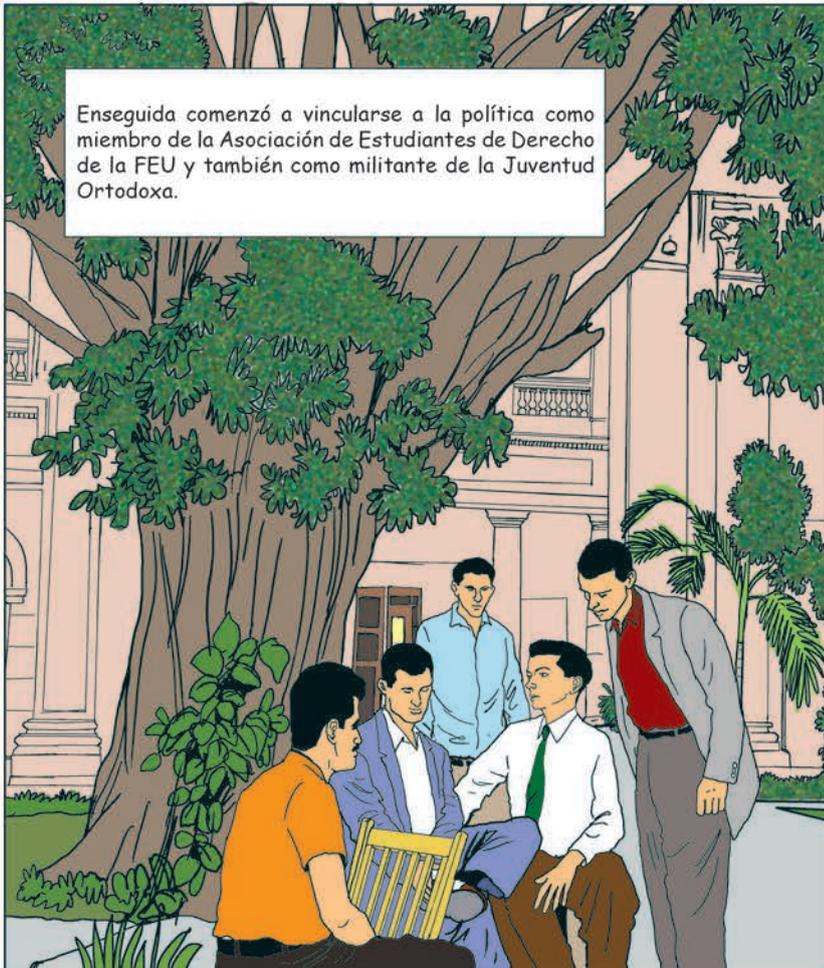
Luego de vivir nueve años en Matanzas, la familia Hart Dávalos se mudó a Santiago de Cuba en 1947, por lo que Armando se mudó a casa de sus abuelos paternos en el reparto capitalino de La Víbora, para comenzar sus estudios en la Universidad de La Habana.



Ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana en el curso 1947-1948.



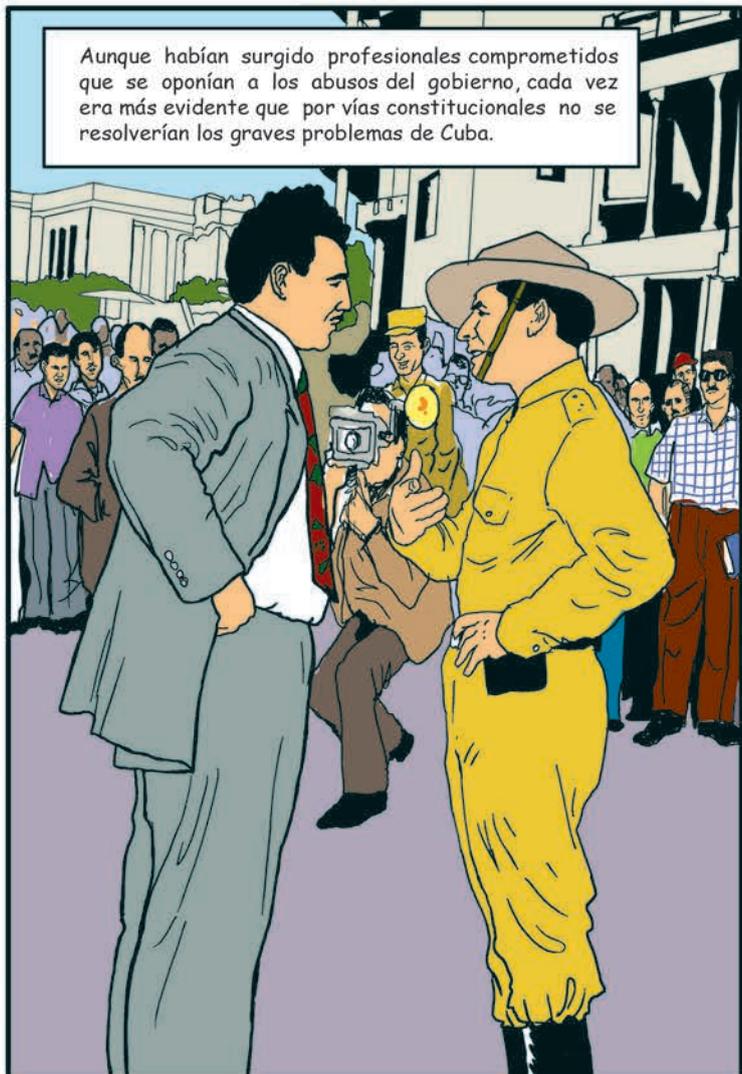
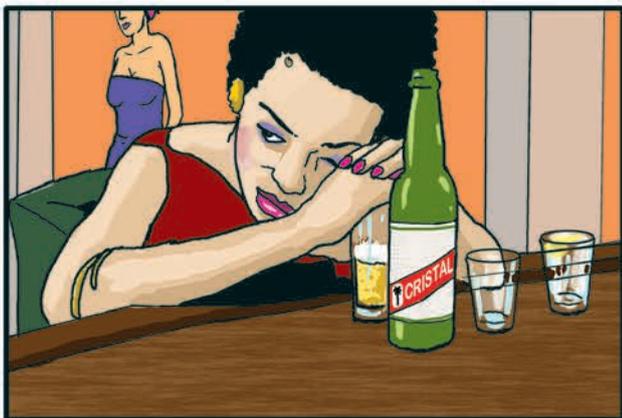
El Alma Mater lo acogía entre sus brazos.

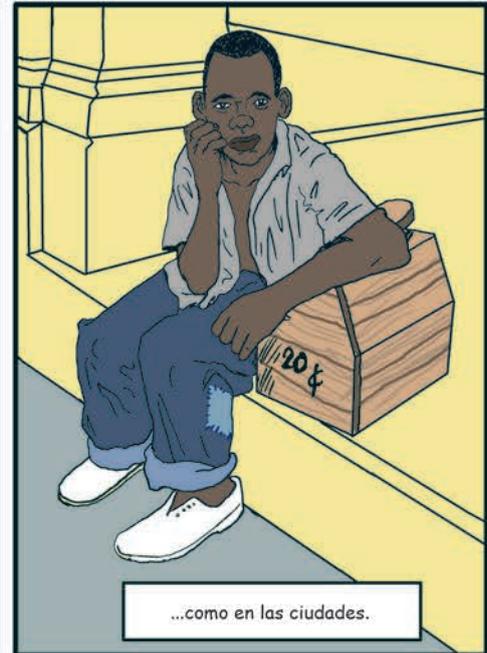
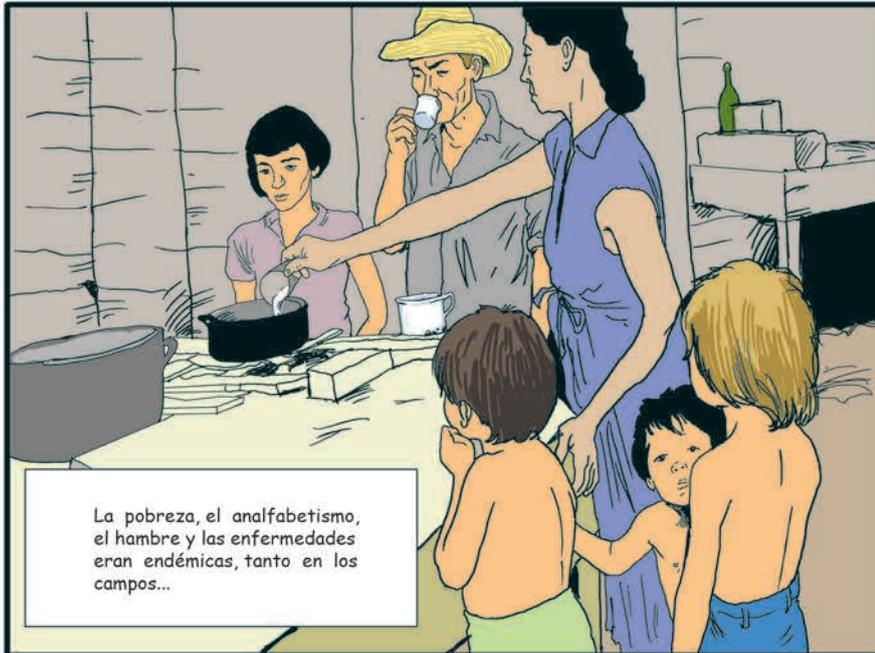


Enseguida comenzó a vincularse a la política como miembro de la Asociación de Estudiantes de Derecho de la FEU y también como militante de la Juventud Ortodoxa.



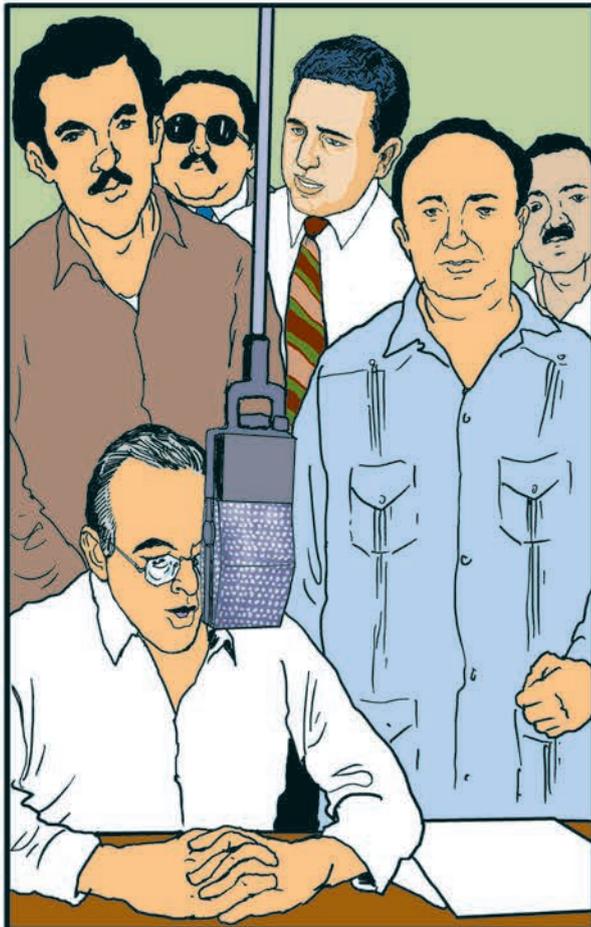
En las aulas universitarias demostró sus dotes de orador y comunicador. Llegó a asumir la vicepresidencia de la Asociación de Estudiantes en la Facultad de Derecho.



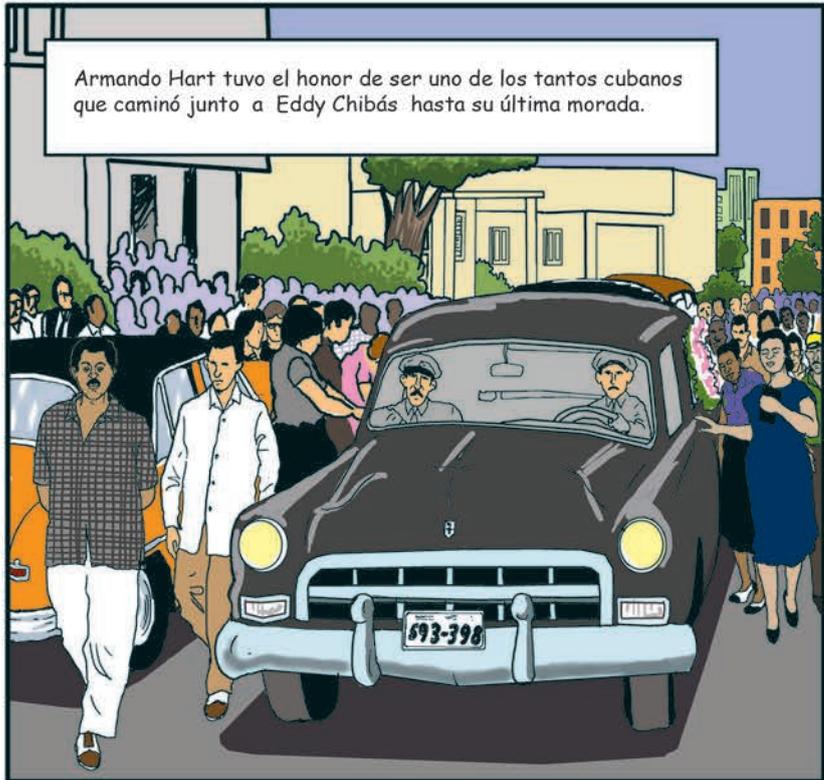
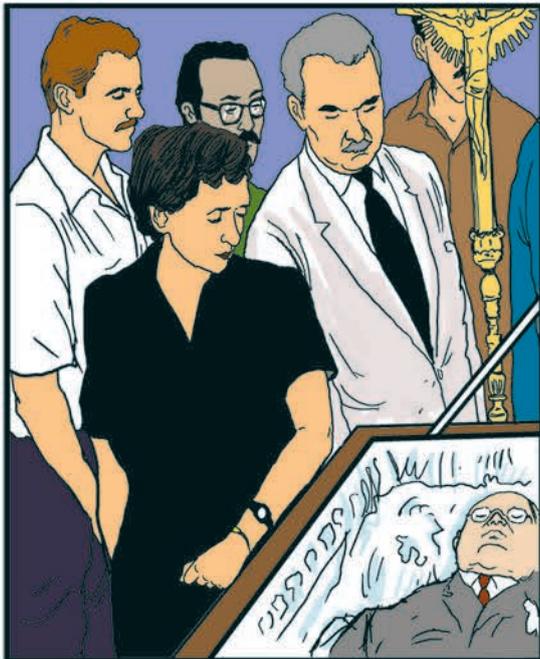


Eduardo Chibás, que había fundado en 1947 el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), cuyo programa político se concentraba en la lucha contra la corrupción, se había convertido en el principal líder de la oposición al régimen imperante en el país.

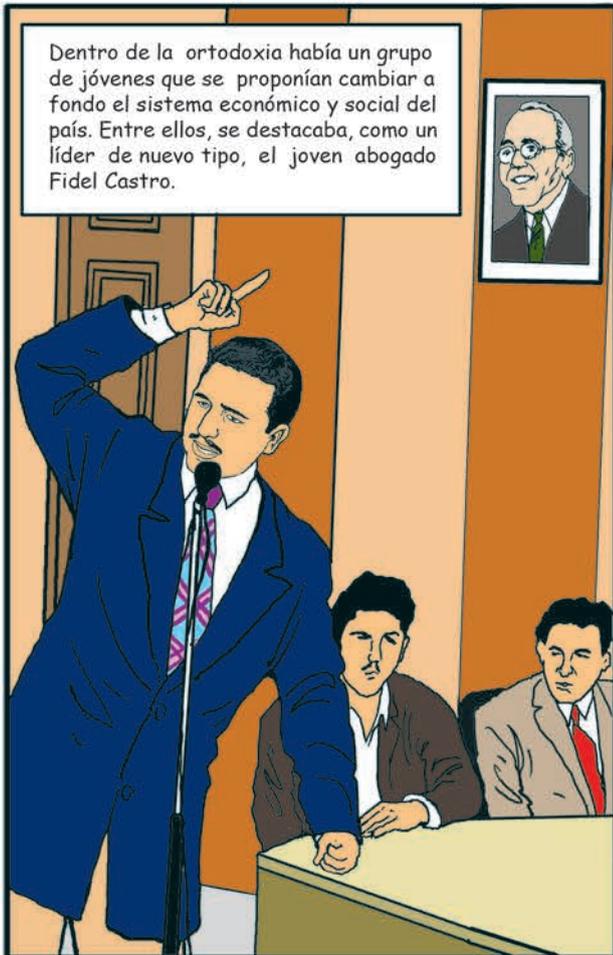
Chibás pronunció su última alocución el 5 de agosto de 1951, en el programa dominical que tenía en la radio, donde finalizó inmolándose con un disparo.



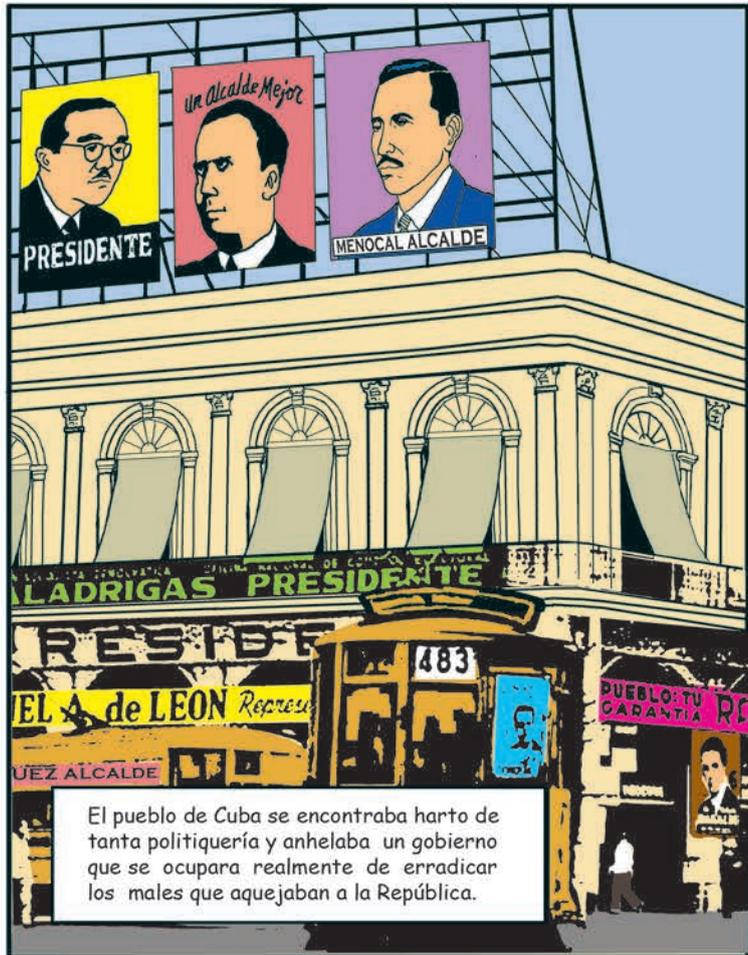
Herido mortalmente, falleció en el hospital varios días después. Su cadáver fue expuesto en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, donde se le rindió póstumo homenaje.



Armando Hart tuvo el honor de ser uno de los tantos cubanos que caminó junto a Eddy Chibás hasta su última morada.

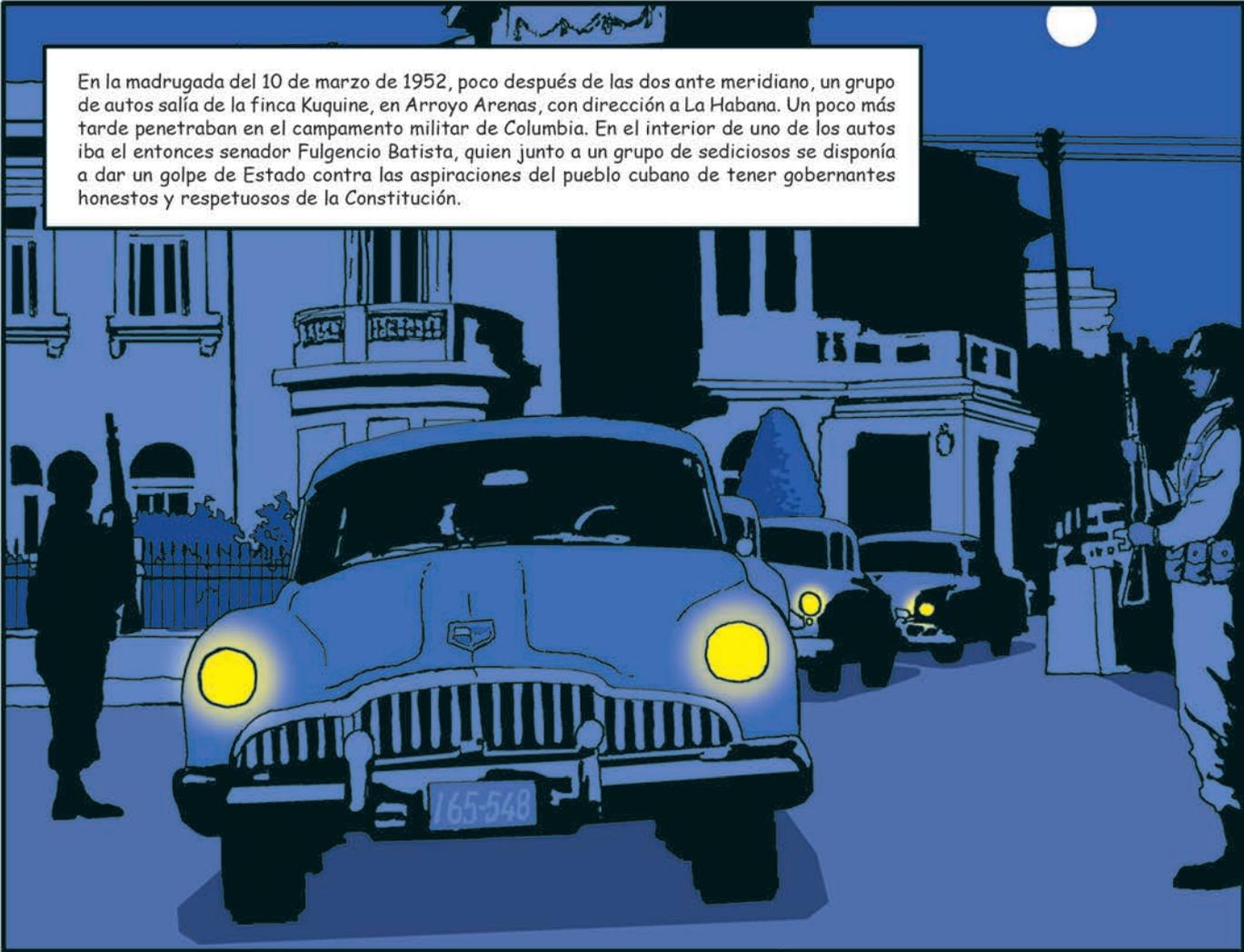


Dentro de la ortodoxia había un grupo de jóvenes que se proponían cambiar a fondo el sistema económico y social del país. Entre ellos, se destacaba, como un líder de nuevo tipo, el joven abogado Fidel Castro.



El pueblo de Cuba se encontraba harto de tanta politiquería y anhelaba un gobierno que se ocupara realmente de erradicar los males que aquejaban a la República.

En la madrugada del 10 de marzo de 1952, poco después de las dos ante meridiano, un grupo de autos salía de la finca Kuquine, en Arroyo Arenas, con dirección a La Habana. Un poco más tarde penetraban en el campamento militar de Columbia. En el interior de uno de los autos iba el entonces senador Fulgencio Batista, quien junto a un grupo de sediciosos se disponía a dar un golpe de Estado contra las aspiraciones del pueblo cubano de tener gobernantes honestos y respetuosos de la Constitución.



No hubo resistencia alguna por parte del ejército. El artero golpe de Estado para hacerse de nuevo con el poder en Cuba estaba en marcha.



Armando Hart, como tantos otros jóvenes universitarios, fue de los primeros en oponerse y repudiar el artero cuartelazo.



La misma mañana del cuartelazo, una delegación de la FEU se entrevistó con el Presidente y le pidió armas para repeler el golpe de Estado.



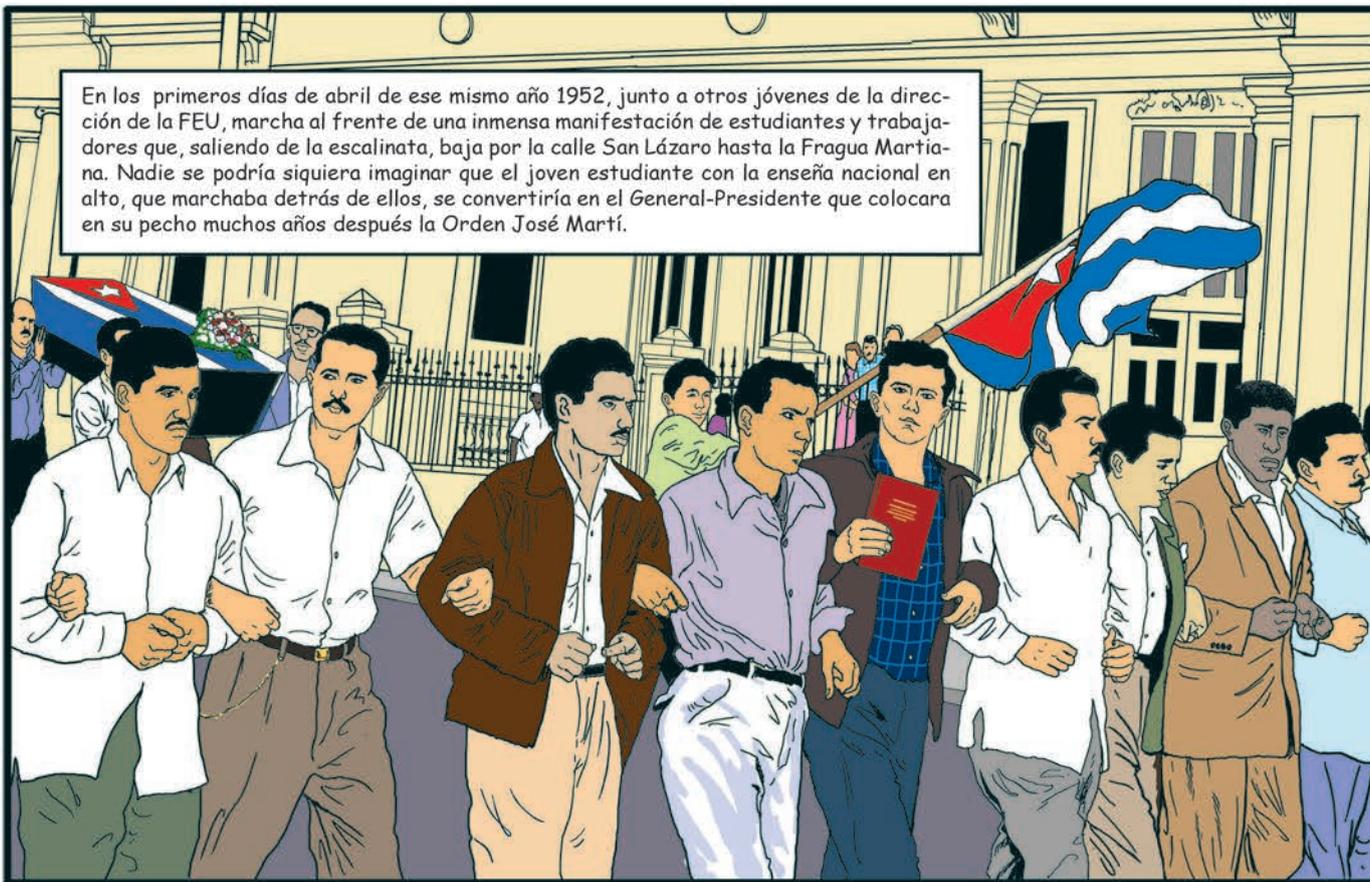
Pero Prío, asumiendo una postura cobarde, dimitió, pidió asilo en la Embajada de México y después huyó del país.

Centenares de estudiantes y trabajadores comenzaron a concentrarse en la Universidad. No tenían armas por lo que optaron por situar micrófonos y altoparlantes en el techo y desde allí arengar al pueblo contra el cuartelazo.

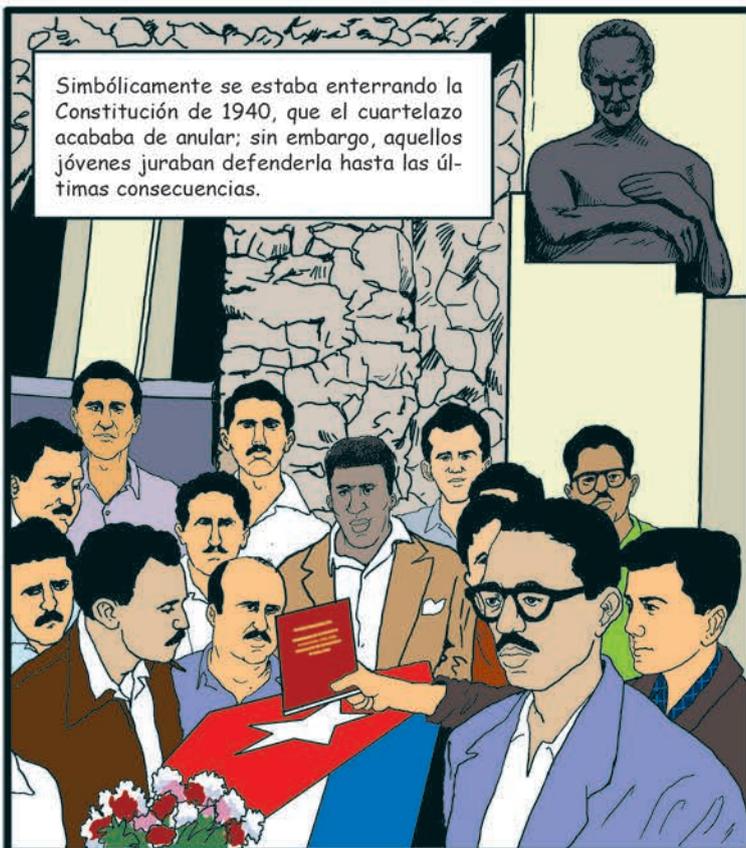


Hart y sus compañeros de la dirección de la Asociación de Estudiantes de Derecho redactan y envían una carta al Tribunal de Garantías Constitucionales y Sociales, en la que denuncian el cuartelazo.

En los primeros días de abril de ese mismo año 1952, junto a otros jóvenes de la dirección de la FEU, marcha al frente de una inmensa manifestación de estudiantes y trabajadores que, saliendo de la escalinata, baja por la calle San Lázaro hasta la Fragua Martiana. Nadie se podría siquiera imaginar que el joven estudiante con la enseña nacional en alto, que marchaba detrás de ellos, se convertiría en el General-Presidente que colocara en su pecho muchos años después la Orden José Martí.



Simbólicamente se estaba enterrando la Constitución de 1940, que el cuartelazo acababa de anular; sin embargo, aquellos jóvenes juraban defenderla hasta las últimas consecuencias.



El joven abogado Fidel Castro, que ya se perfilaba como un líder a tener en cuenta, se manifestó duramente en contra del golpe de Estado.





El 4 de mayo la porra batistiana irrumpió violentamente en el programa radial "Universidad del Aire" y golpeó salvajemente a varios de los estudiantes allí presentes.



Entre ellos se encontraban Armando Hart y Faustino Pérez.



Había llegado a la conclusión de que tenían que recurrir a la lucha armada para combatir el golpe militar e impedir que murieran los ideales de José Martí.



¡HA COSTADO MUCHA SANGRE!



¡PERO LOS IDEALES DEL APÓSTOL SIGUEN VIVIENDO!

**FIN**



# El fidelista



A mediados de 1952, Armando Hart se gradúa de abogado y participa en un concurso de oratoria en México, donde pronuncia un discurso en el que denuncia la situación imperante en Cuba.



A su regreso a la Isla, la policía lo espera en el aeropuerto, registra su equipaje y le confisca varios de sus libros.

Hart se une al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), que dirige Rafael García Bárcenas, y se convierte en uno de sus más cercanos colaboradores. Bárcenas trataba de llevar a cabo una sublevación contra Batista con la participación de un sector de los militares.

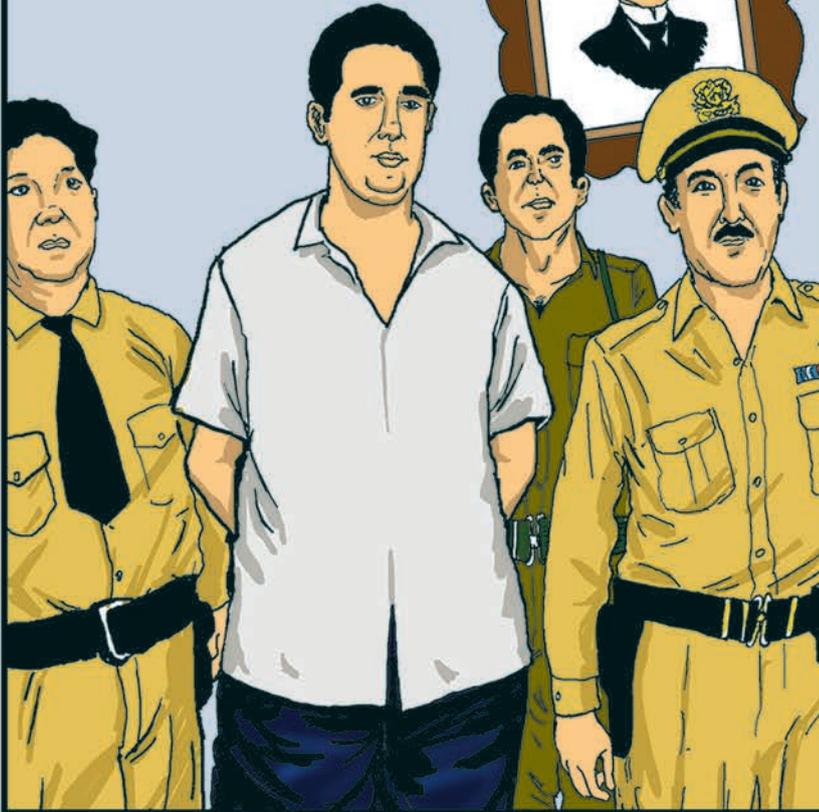


El 5 de abril de 1953 (fecha acordada para el alzamiento), mediante una amplia redada de la policía, fue detenido el profesor Bárcenas y varios de sus colaboradores, frustrándose la acción.

Durante el proceso a los implicados, el joven Hart se desempeña como abogado defensor de Bárcenas. Con solo veintidós años, realiza un brillante alegato, y a pesar de haber sido condenado a prisión su defendido, dada la publicidad que tuvo el juicio, constituyó una importante denuncia al batistato.



El 26 de julio de 1953, Fidel y sus compañeros estremecieron al país con los sucesos del Moncada. Militarmente fue un fracaso, fueron asesinados valiosos jóvenes revolucionarios y otros resultaron presos, entre ellos, Fidel; pero desde el punto de vista estratégico constituyó un gran paso de avance en la lucha contra la tiranía batistiana.

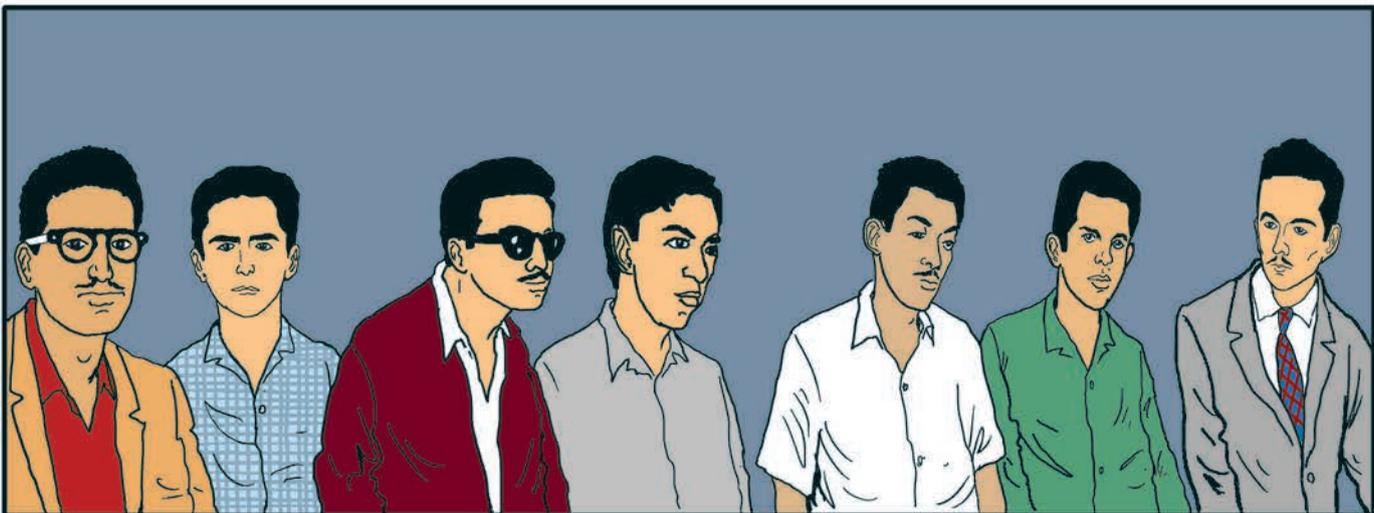


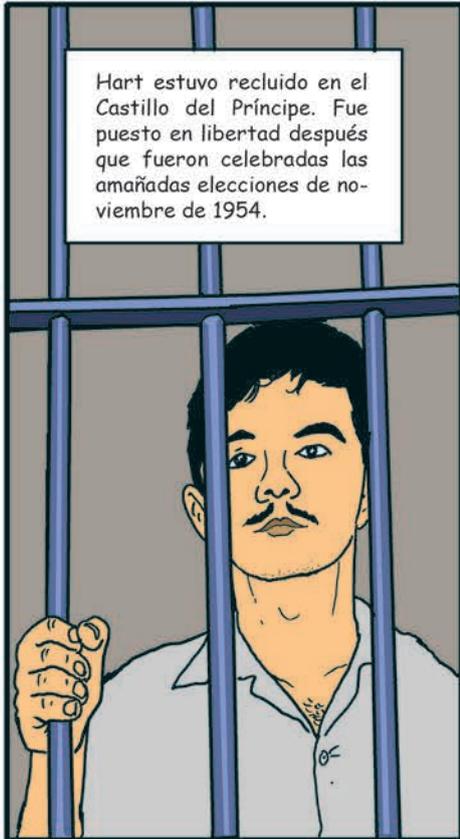
Hart comenzó a actuar junto a otros jóvenes, entre los que se encontraban su hermano Enrique y Faustino Pérez, con el objetivo principal de fundar células del MNR en todo el país y crear las mejores condiciones para una insurrección popular a nivel nacional.

CON GRANADITAS COMO ESTA VAMOS A SABOTEARLE LAS ELECCIONES A BATISTA.

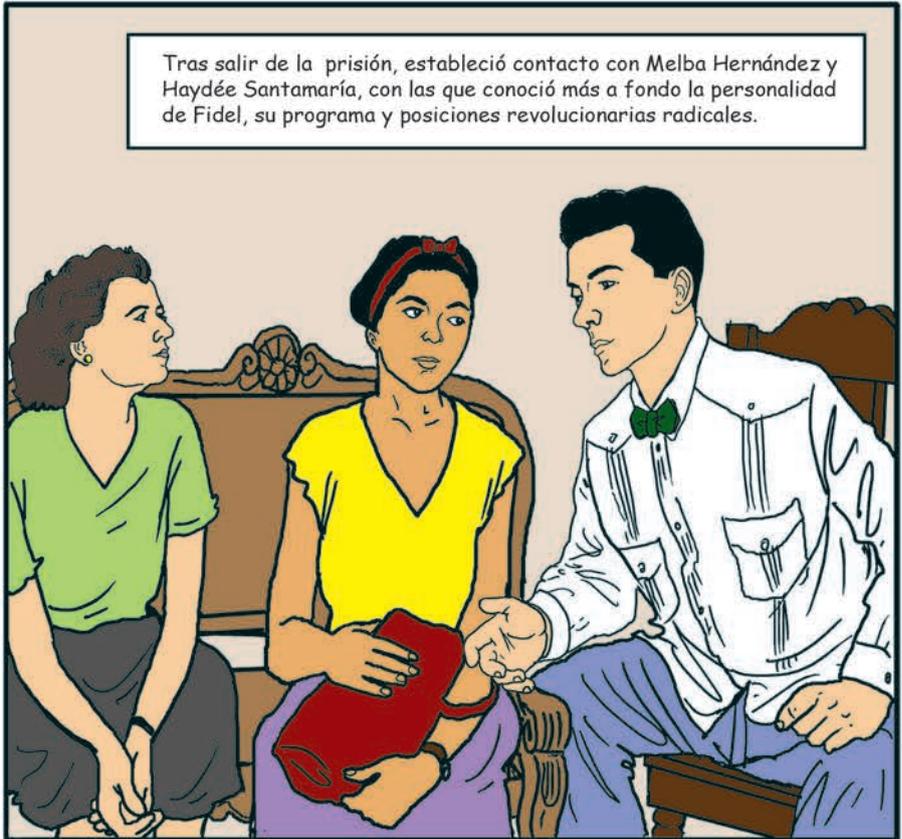


Al mediodía del 10 de octubre de 1954, la policía irrumpió en el inmueble del Colegio de Maestros de La Habana, donde Hart y un grupo de compañeros del MNR se hallaban reunidos para coordinar las acciones que llevarían a cabo para sabotear la farsa electoral orquestada por Batista y sus compinches. Quedaron bajo arresto: Faustino Pérez, Pepe Prieto, Eloy Abella, Mario y Bebo Hidalgo y el propio Armando Hart y su hermano Enrique.





Hart estuvo recluso en el Castillo del Príncipe. Fue puesto en libertad después que fueron celebradas las amañadas elecciones de noviembre de 1954.



Tras salir de la prisión, estableció contacto con Melba Hernández y Haydée Santamaría, con las que conoció más a fondo la personalidad de Fidel, su programa y posiciones revolucionarias radicales.



Cuando estuvo en Santiago de Cuba, para fundar las células del MNR en la zona oriental del país, había tenido la oportunidad de conocer personalmente a Frank País, en una reunión en la Universidad de Oriente.

Hart se percató de que había surgido un movimiento de gran trascendencia ética y política, y de que Fidel Castro ya se había transformado en el líder natural para las nuevas generaciones de jóvenes revolucionarios y de amplísimos sectores populares.



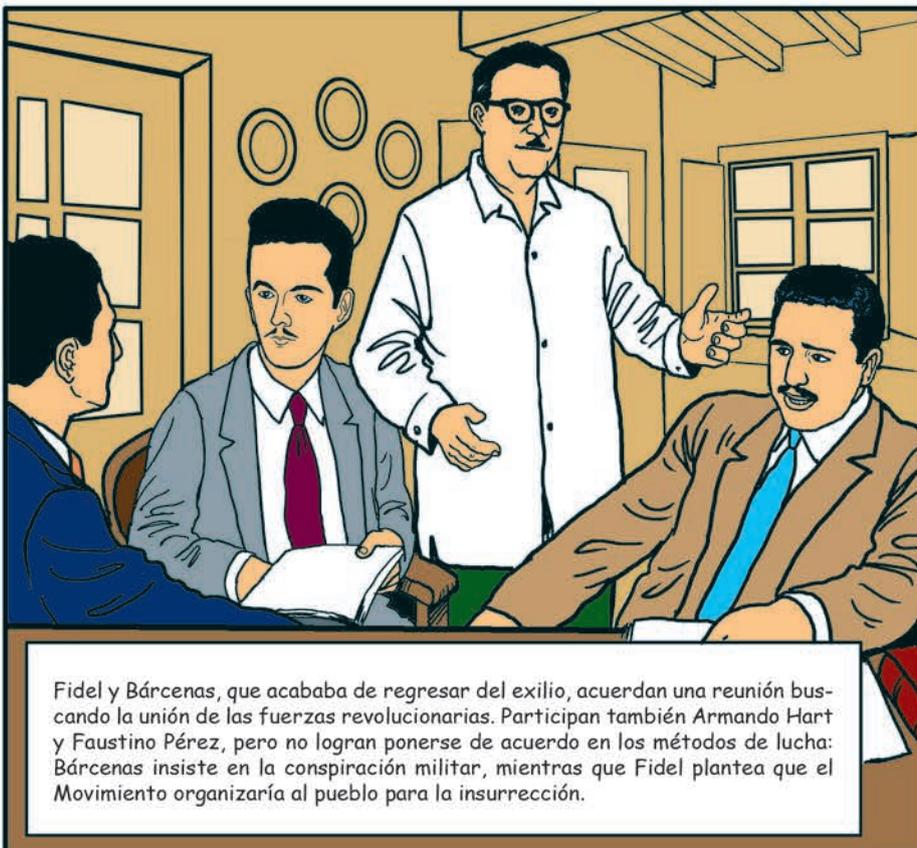
FIDEL ES EL LÍDER QUE CUBA NECESITA: POPULAR, DEMOCRÁTICO,



SIN COMPROMISOS CON EL ACTUAL SISTEMA Y CAPAZ DE ORGANIZAR LA ACCIÓN DE LAS MASAS.



El 16 de mayo de 1955 Fidel sale de la cárcel de Isla de Pinos. Hart se encuentra entre la multitud que lo recibe en la terminal de trenes de La Habana.



Fidel y Bárcenas, que acababa de regresar del exilio, acuerdan una reunión buscando la unión de las fuerzas revolucionarias. Participan también Armando Hart y Faustino Pérez, pero no logran ponerse de acuerdo en los métodos de lucha: Bárcenas insiste en la conspiración militar, mientras que Fidel plantea que el Movimiento organizaría al pueblo para la insurrección.



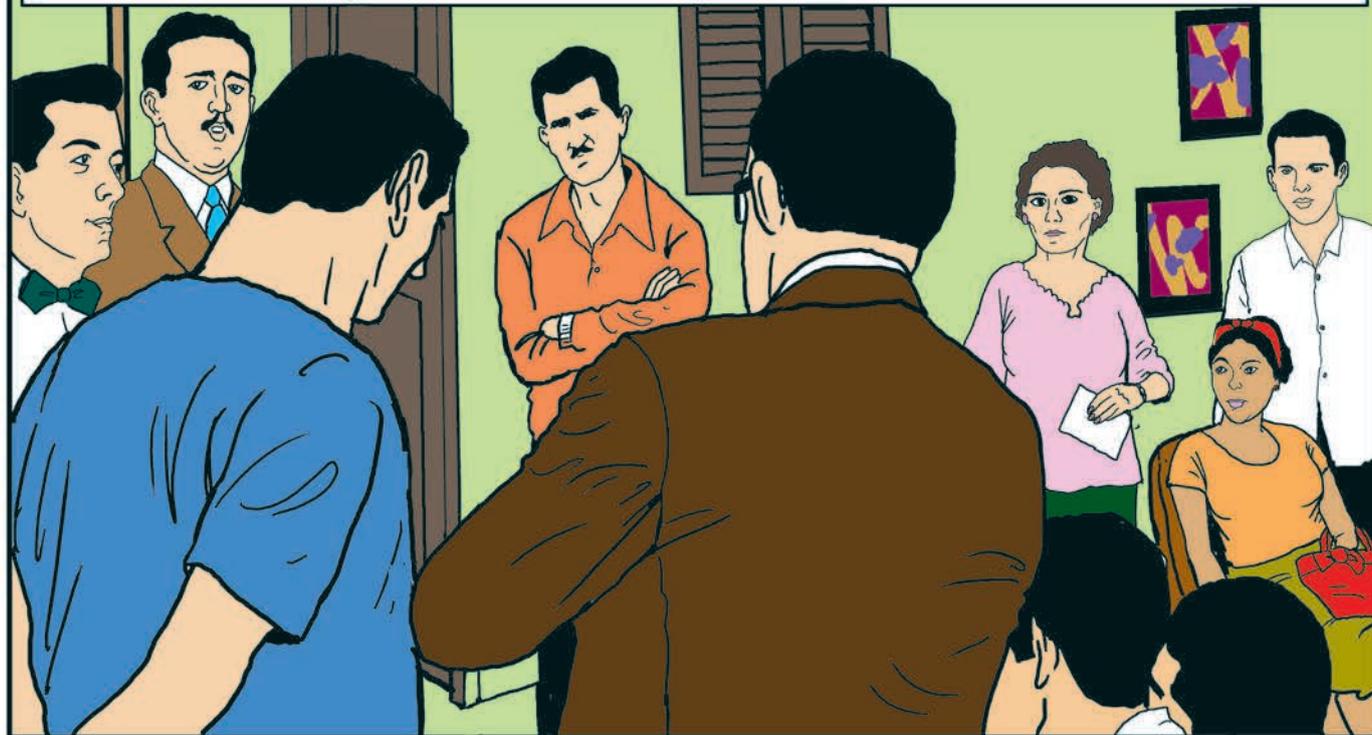
EL PROYECTO DE FIDEL DE CÓMO ALCANZAR EL TRIUNFO SOBRE LA TIRANÍA ES EL CORRECTO EN LAS CONDICIONES DE CUBA.

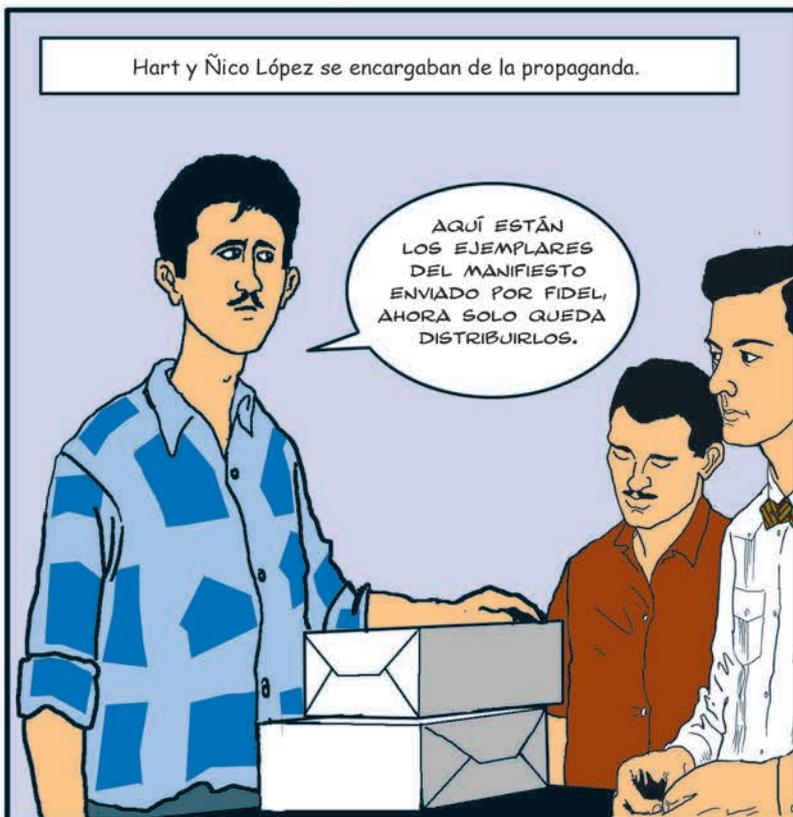


Una noche, semanas antes de partir Fidel hacia México, se llevó a cabo una reunión en una casa de la calle Factoría. Allí quedó constituida la Dirección del Movimiento en Cuba, de la que formó parte Hart, y se determinó, a partir de un planteamiento de Fidel Castro, que la organización se denominaría Movimiento 26 de Julio.

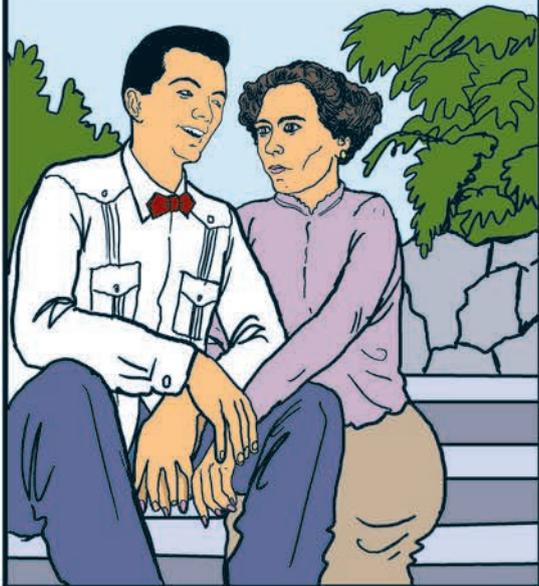


Antes de la partida de Fidel a México, la Dirección del Movimiento 26 de Julio en Cuba quedó integrada de la siguiente forma: Fidel Castro, Pedro Miret, Jesús Montané, Faustino Pérez, Haydée Santamaría, Melba Hernández, José Suárez Blanco, Pedro Aguilera, Luis Bonito, Antonio Níco López y Armando Hart. Fidel señaló que en Santiago contábamos con Frank País, un compañero de grandes condiciones. Desde Oriente fungía como tesorera María Antonia Figueroa.





En la segunda mitad del año 1955 se fueron estrechando los vínculos personales del joven Armando con Haydée. Nació así una hermosa y profunda relación sentimental que complementaba la identificación política e ideológica que ya había entre ambos.



Juntos continuaron trabajando en las tareas del Movimiento, ahora más estrechamente, como si fueran una misma persona.



En vísperas del desembarco, Hart decide marchar a Santiago de Cuba, adonde llegó con Haydée el 14 de noviembre de 1956. El 27 de noviembre Frank los visita y les lleva el mensaje enviado por Fidel: "Edición pedida, agotada", que constituía la clave de que la expedición había salido hacia Cuba.



Había que acelerar el trabajo y preparar las casas que se utilizarían el viernes 30, fecha en que se calculaba arribaría a las costas de Cuba la expedición comandada por Fidel.

HAY QUE APURARSE, NOS QUEDA POCO TIEMPO.





Hart le sugiere a Frank tomar una estación de radio para llamar al pueblo a la huelga.

TENEMOS POCAS ARMAS, ES MEJOR GRABAR UNA ALOCUCIÓN Y ENCOMENDAR A ALGUIEN SU TRANSMISIÓN.



La casa de San Gerónimo 463, de la familia de Vilma Espín, se había convertido en un centro conspirativo y sede de la Dirección del Movimiento. Allí se redactó la alocución, se grabó y se entregó al dueño de una emisora con el que se tenía contacto.



La noche del 29 de noviembre, Hart y Haydée fueron a dormir a una casa en Punta Gorda, que era uno de los lugares donde se iban a concentrar los comandos armados. También estaban allí Vilma Espín y Frank País. Al día siguiente, los jóvenes del 26 de Julio vestirían por primera vez el uniforme verde olivo y con las armas en las manos irían a combatir a la tiranía, dispuestos a ofrendar su vida por la causa de la revolución. Muy temprano en la mañana se dirigieron a la casa escogida como Cuartel General para el Estado Mayor.



Antes de las siete de la mañana del día 30, Hart, Haydée, Vilma y Frank, junto a otros compañeros, arriban a la casa de Santa Lucía y San Félix, desde donde se va a dirigir toda la operación.

Vilma y Asela de los Santos habían ido a ver a un compañero que era el que tenía la misión de dar la orden para que se pusiera la alocución al pueblo en la radio nacional.

A pesar de los esfuerzos de los revolucionarios, la alocución solo pudo ponerse internamente, ya que el responsable de que saliera al aire nacionalmente se asustó tanto que quemó la cinta.



En el ataque a la Policía Marítima varios compañeros vestidos de obreros desarmaron por sorpresa a tres postas; el resto, uniformados, llegaron en autos hasta la entrada.



Los hombres se bajaron de los autos para entrar, mas, cuando un centinela intentó hacer fuego...

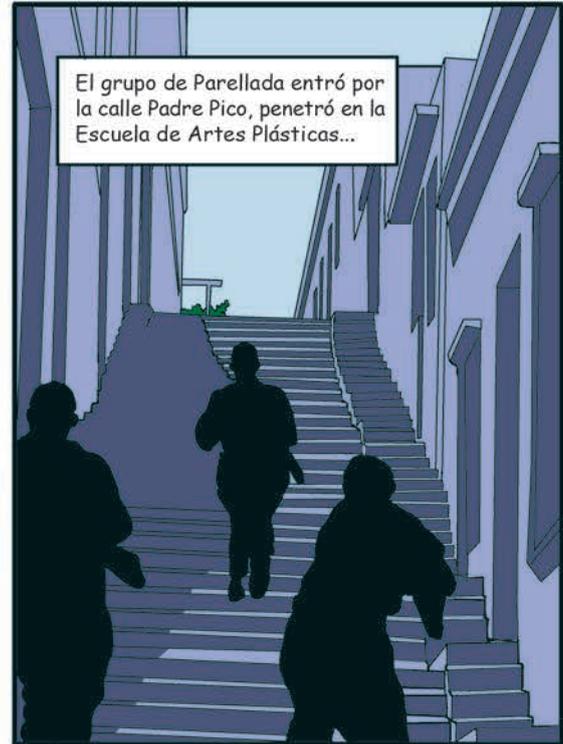


cayó bajo una ráfaga de los revolucionarios. Finalmente se rindieron, se tomó el lugar y se ocuparon armas largas y parque, pero al llegar dos camiones con 70 soldados procedentes del Cuartel Moncada, el combate se tornó muy desigual y se replegaron hacia el Puesto de Mando.





El más difícil de los objetivos fue la Jefatura de la Policía Nacional. Para esta acción se designó un grupo de 28 combatientes: 20 con uniformes verde olivo atacarían por el frente al mando de Pepito Tey; otro grupo de 8, vestidos de civil, con Otto Parellada, con antelación y por sorpresa tomarían posesión por detrás del edificio.

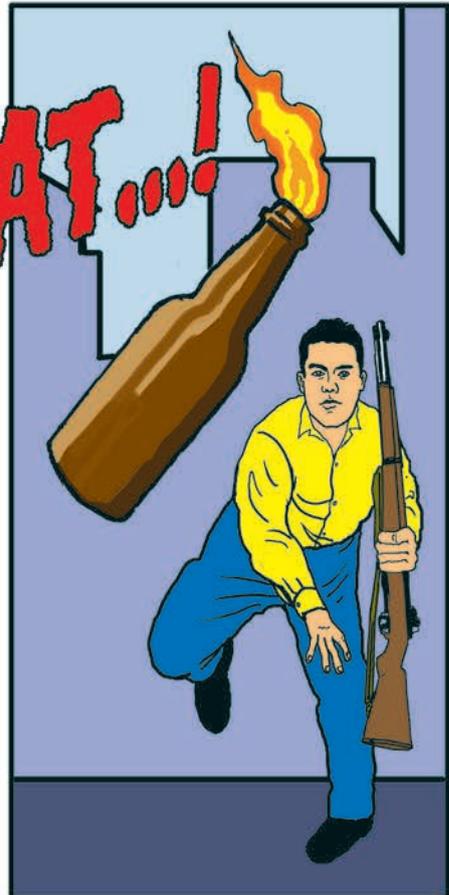


El grupo de Parellada entró por la calle Padre Pico, penetró en la Escuela de Artes Plásticas...



cruzó el patio y alcanzó el techo que domina la parte trasera de la estación policial; pero fueron vistos por un centinela que abrió fuego e impidió la sorpresa. Comenzó el desigual combate: 28 revolucionarios contra 70 policías y 15 soldados.

Los atacantes contaban con variadas armas largas, granadas, cocteles molotov y una ametralladora calibre 30.





El grupo de Pepito Tey subía la loma hasta la estación, pero el fuego de una ametralladora calibre 30, ubicada encima del edificio, les impedía llegar en los carros hasta las puertas de la instalación.



El intercambio de fuego es imponente; los cocteles molotov han surtido efecto y el humo y las llamas comienzan a elevarse lentamente.

¡ABAJÓ BATISTA!

¡VIVA LA REVOLUCIÓN!

¡VIVA EL 26!



Tony Alomá es alcanzado por los disparos y, al verlo caer de un tiro en la cabeza, un Pepito Tey enardecido se pone en pie y comienza a avanzar hasta que una ráfaga de ametralladora lo hiere mortalmente.



¡ARGHHH!



Había caído el segundo de Frank País para toda la operación de apoyo al desembarco.



Por su parte, Otto Parellada, al ver que el grupo principal no había podido llegar a la puerta de la estación, trata de concentrar el fuego sobre su grupo, intentando alcanzar el patio, acción en la cual cae con un balazo en la cabeza. La estación de policía está en llamas, pero no ha sido tomada y las bajas revolucionarias son extremadamente sensibles. Los hombres comienzan a replegarse lo más organizada-mente posible hacia el Cuartel General de Santa Lucía y San Félix.



La superioridad numérica de los batistianos comienza a inclinar la balanza a su favor y los revolucionarios inician el repliegue total.



Al Cuartel General fueron llegando sucesivamente noticias desalentadoras: Pepito Tey había muerto, no se pudieron tomar las estaciones; también habían caído Tony Alomá y Otto Parellada. Al mediodía ya se sabía que la operación había fracasado.

¡PASEMOS AL PLAN NÚMERO DOS: LOS FRANCOOTIRADORES QUE SIGAN HOSTIGANDO A LOS SOLDADOS EN LAS CALLES, EL RESTO DE LAS ARMAS HAY QUE RECOGERLAS Y GUARDARLAS!

Acuerdan que Haydée y Armando se encarguen de esconder las armas en la casa vecina, pero el intento es infructuoso y se trata de buscar otra solución mediante una gestión de Vilma. Además había que decidir, y rápido, los pasos a seguir.



Haydée propone disgregarse por la ciudad antes que los esbirros rodeen la casa, pero tiene que apelar a su condición de asaltante del Moncada para convencer a Frank.

¡HAY QUE SALIR DE ESTA CASA, AQUÍ NOS VAN A MATAR A TODOS!



¡LA CACERÍA DEL MONCADA NO PUEDE REPETIRSE, ES PREFERIBLE SALIR A LA CALLE Y ATACAR A TIROS A LOS ESBIRROS, BUSCARLOS EN LUGAR DE ESPERARLOS Y MORIR ASÍ ANTES QUE SER ACORRALADOS VIVOS OTRA VEZ!

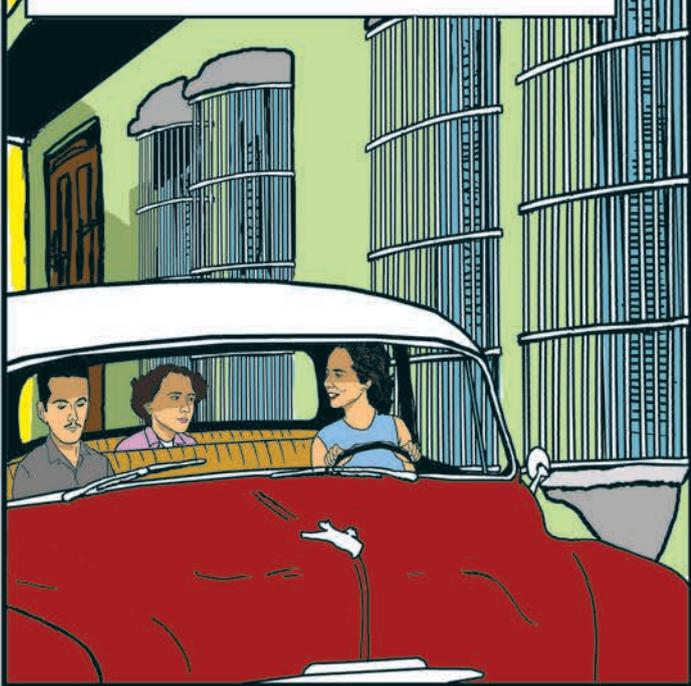


¡ADEMÁS, TÚ TIENES EL DEBER DE QUEDAR VIVO, PORQUE FIDEL TE VA A NECESITAR!

TIENES RAZÓN.



Finalmente se decidió abandonar la vivienda convertida en cuartel. Después de guardarse las armas y uniformes que se pudieron salvar, todos se fueron. Los últimos en salir fueron Vilma, Haydée y Armando Hart.



Al día siguiente, se realizó el funeral de Pepito Tey. Arriesgando sus vidas, Vilma, Haydée y Hart estuvieron presentes.



Los soldados, histéricos, que sabían a quien estaban velando, lanzaron al frente de la funeraria una ráfaga de ametralladora, pero no lograron intimidar a nadie.

**RATATATAT...!**



A pesar de las amenazas, a la salida del cortejo fúnebre, Vilma, Haydée y Hart se cuadraron militarmente rindiendo honores al revolucionario caído.



El sábado 1ro. de diciembre, entre las tres y las cuatro de la tarde, Hart y Haydée se reencuentran con Frank, que ya se hallaba en casa de Vilma tocando el piano. La operación había fracasado; muertos estaban Pepito Tey, Tony Alomá y Otto Parellada, amigos suyos entrañables, y seguían sin noticias de Fidel.



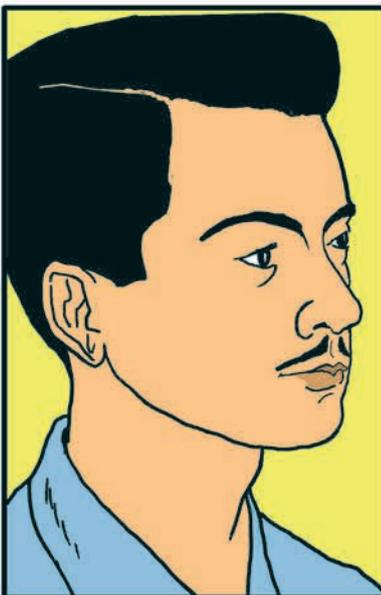
En ese momento, se reafirmó en Hart la gran admiración que ya sentía por aquel joven, quien a pesar del duro revés sufrido, derrochaba serenidad y madurez. Crecía espiritualmente y se entregaba a la majestuosidad de la música, con aquellas mismas manos que eran capaces de empuñar el fusil, consciente de que aquello había sido solo un tropiezo táctico y que la estrategia de la Gran Rebelión para liberar definitivamente a Cuba de los males que la oprimían seguía en pie.

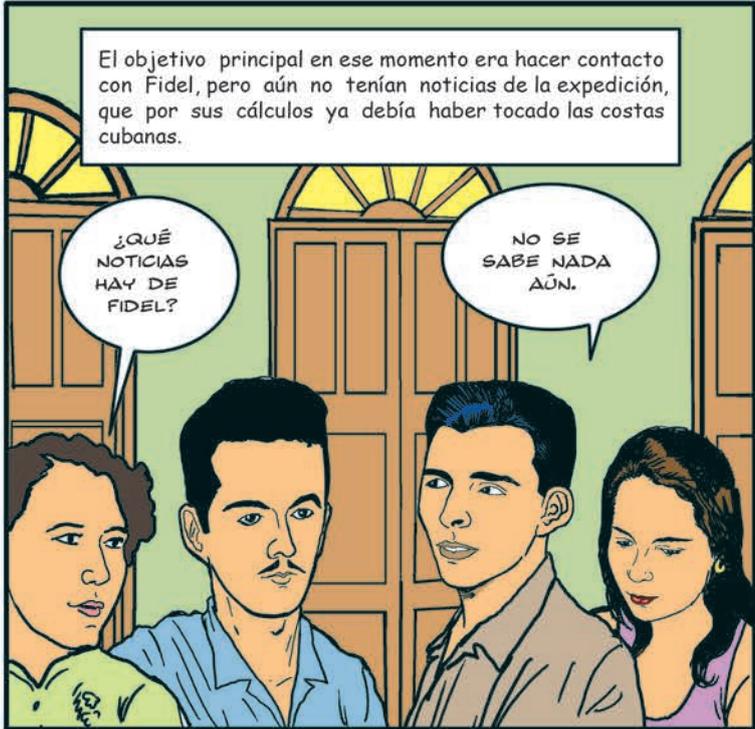
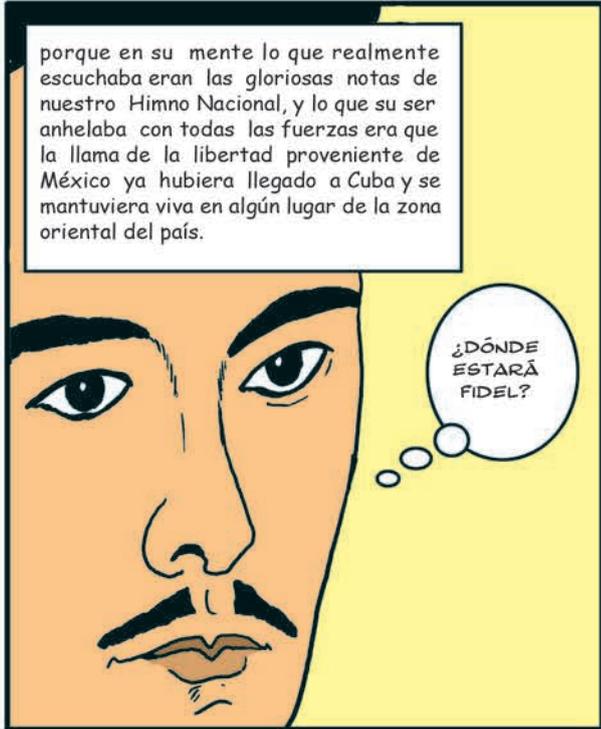


Él, que también era un amante del buen arte, aunque compartía la gran frustración del fracaso con el resto de los compañeros, pudo disfrutar de la música en aquel instante.

La formación recibida en el hogar de la familia Hart Dávalos y en la escuela le había permitido valorar altamente todo lo que tuviera que ver con la ética y la cultura.

Sin darse cuenta, no llegaba a reconocer la melodía que emanaba del piano a medida que las manos de Frank se deslizaban por el teclado...





*Cuba, una Cultura de liberación. Selección de escritos del Dr. Armando Hart Dávalos 1952-2016*, nos acerca a los más diversos ámbitos de la vida y la producción intelectual de Hart. Para esta Feria Internacional del Libro, La Habana, Cuba, 2017, seis títulos y la multimedia saldrán a la luz; el resto —en proyecto—, hasta llegar a dieciséis, muy pronto completarán esta colección:

1. Biobibliografía de Armando Hart Dávalos.
2. Cuando me hice fidelista.
3. Cubanía, Cultura y Política.
4. Pasión por Cuba. Antología de escritos sobre la educación.
5. Cultura en Revolución. Cambiar las reglas del juego.
6. La Cultura de hacer política.
7. Cuba va. Diálogo de generaciones .
8. Partido, Estado, Gobierno. Somos una consecuencia histórica de los mejores ideales de la Edad Moderna.
9. Fe, trazos en mi memoria desde la ética.
10. La Utopía libertaria en nuestra América.
11. El periodismo y la prensa cubana de la Revolución.
12. Ética, espiritualidad y valores ante los desafíos contemporáneos.
13. Síntesis del epistolario de Armando Hart.
14. Difusión del pensamiento martiano desde la Oficina de Programa Martiano y la Sociedad Cultural José Martí.
15. Entrevistas y comparecencias de Armando Hart.
16. Armando Hart: una vida, un sueño.